

Los mayas

Los mayas

NARRACIÓN:

A veces las personas me preguntan sobre mi herencia maya, la cual es muy diversa.

Más de seis millones de mayas viven hoy en Mesoamérica, incluyendo mi país de Guatemala y gran parte del sur de México, Belice, Honduras y El Salvador.

Nosotros hablamos más de treinta idiomas mayas. A pesar de diferencias, palabras como Sol, tiempo, madre, casa, y maíz son casi idénticas al oído, aun si se hablan en otras lenguas mayas. Esto es porque nuestros idiomas comparten un origen lingüístico en común, y porque estas palabras reflejan la esencia de nuestra cultura. Esto incluye nuestra relación con el maíz junto con la importancia de la familia, el respeto a nuestros mayores, y el hecho de que nosotros, los mayas, siempre hemos sido ávidos observadores de los cielos.

Observaciones de los movimientos del Sol y del paso de las estaciones, le permitieron a mis antepasados desarrollar uno de los sistemas de calendarios más precisos del mundo.

El conocimiento del cielo sigue siendo importante para las comunidades agrícolas, y mi abuelo observa el Sol y las estrellas para saber cuándo debe sembrar. Mi gente también mantiene una cuenta exacta de los días en nuestro Calendario sagrado, para marcar rituales y celebraciones.

Mis antepasados desarrollaron un sistema de escritura de jeroglíficos, inventaron el concepto matemático del cero y construyeron grandes ciudades como Uxmal, Palenque, Tikal, Copán y Chichén Itzá. Estas ciudades tienen edificios que fueron construidos para alinearse con el Sol, la Luna y las estrellas.

No sabemos por qué las grandes ciudades del pasado fueron abandonadas. Uso excesivo de los recursos naturales, guerras, sequía, enfermedades, así como comportamientos humanos contradictorio y contraproducentes, todos posiblemente contribuyeron al declive de nuestro antiguo esplendor.

Cuando los españoles llegaron a nuestra tierra en la época de los 1500, la gente maya ya había abandonado las grandes ciudades. A pesar de la opresión por parte de los invasores españoles, nosotros hemos perdurado.

Hoy, crecemos nuestro maíz como lo hemos hecho por miles de años. Tejemos nuestra vestimenta tradicional con diseños antiguos que reflejan patrones de estrellas y nuestra relación íntima con la naturaleza. Y nosotros usamos nuestro Calendario sagrado para el bienestar de nuestras comunidades.

Somos participantes activos del mundo. Somos maestros, doctores, arqueólogos, diseñadores gráficos, contadores del tiempo, y mucho más.

Nuestra cultura está siendo preservada a través de nuestras lenguas maternas, la tradición, y una conexión profunda con la tierra, y el cielo.

